

■ CARLOS PAUL

Frente a la idea de diferencia, producto de un pensamiento esencialista y xenófobo, hoy más que nunca es indispensable seguir apostando por ese concepto que también ha abierto las vías de la pluralidad y multiplicidad.

Para ello, "es condición que los intelectuales se distancien del conformismo y del academicismo de los pensadores institucionales", destacó Giuseppe Patella, ponente en el tercer Simposio Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo (SITAC), que tiene como tema *La resistencia*, y fue inaugurado ayer en el Teatro de los Insurgentes.

Para el profesor italiano de la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Roma, la resistencia debe ser pensada como "una articulación de la diferencia", la cual representa hoy "una conquista cultural irrenunciable".

A principios del naciente milenio —explicó— "asistimos a una situación paradójica: por un lado, son las derechas de tendencia xenófoba las que se hacen portadoras de la idea de diferencia, posición evidentemente reaccionaria, en la que se produce un proceso de esencialización de la diferencia, sin matices, ligada a la reivindicación de intereses mezquinamente individualistas, egoístas y parciales".

Burocratización del saber

Giuseppe Patella prosiguió: "Frente a la idea de pensamiento único de un nuevo orden global que se extiende de la economía a la política, de la religión a la sociedad, que simplifica y aligera los contenidos, homologa y aplanar todo al nivel de la mediocridad y de la vulgaridad, es indispensable afirmar el principio de la diferencia (plural y múltiple) y activar formas de resistencia, desarrollar estrategias de oposición.

"Hace falta un pensamiento sólido pero sutil, fluido pero resistente, ingenioso pero no desmemoriado.

"Ya no es momento de místicos exaltados ni de profetas de la desventura, sino de pensadores corajudos que sepan diferenciar entre conservación y traspaso, entre inmovilismo y transformación, tacticismo y efectualidad."

Por tanto, "es condición que los intelectuales guarden distancia tanto del conformismo y del academicismo de los pensadores institucionales, como del sectarismo y del extremismo.

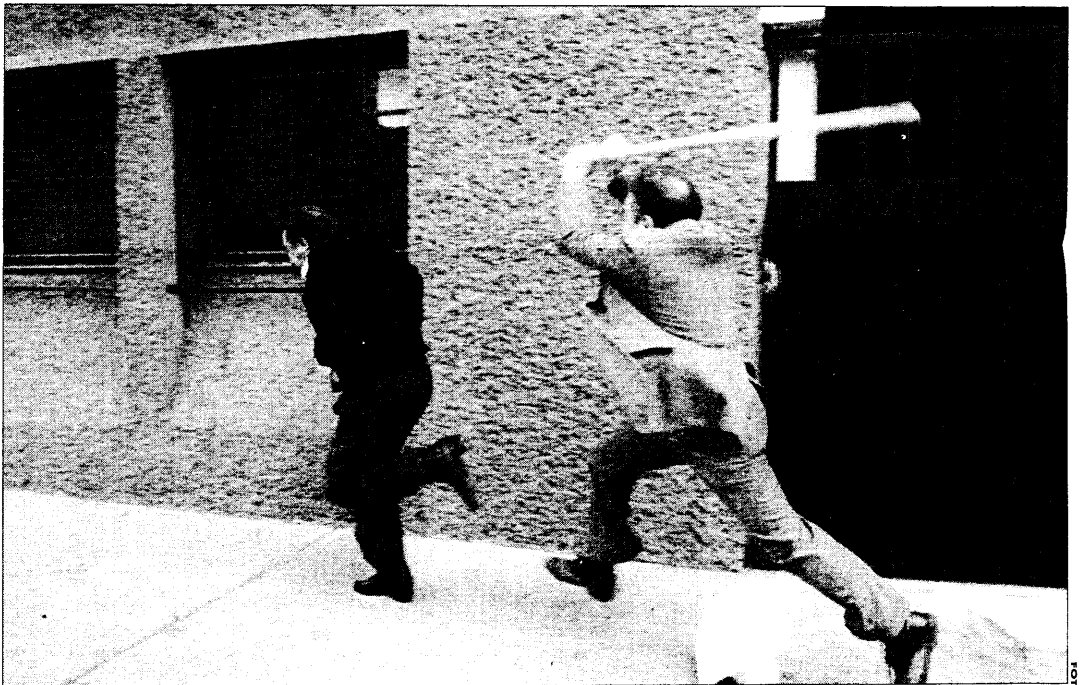
"Hoy, por un lado, el saber se ha burocratizado de tal manera que es casi imposible encontrar reconocimiento a quien no sea orgáni-

■ Ponencia del especialista italiano en el comienzo de la tercera versión del SITAC

Resistir para desenmascarar hegemonías, propone Patella

■ No es momento para profetas de la desventura, sino de pensadores valerosos, dijo

■ La resistencia es capaz de sacar de sus goznes al tiempo, señaló experta de la UAM



ALFREDO DOMÍNGUEZ

Integrantes de la Liga de Comunidades Agrarias, tras la toma de instalaciones de la Confederación Nacional Campesina en el DF, cuando fueron agredidos por un supuesto grupo de porcos aparentemente dirigido por cenecistas. La imagen, publicada en este diario en enero de 2003, fue retomada para el proyecto gráfico de la tercera versión del Simposio Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo que se desarrolla en el Teatro de los Insurgentes

co a su misma lógica; y por otro, la organización de la cultura y la regimentación del sentir público se han hecho tan fuertes y capilares como para volver irrelevante inclusive el diseño.

"Pierre Bourdieu —concluyó Giuseppe Patella—, sostenía con fuerza que a la mundialización comercial de lo peor se debía oponer el internacionalismo des-nacionalizado de los hombres y de las mujeres de cultura, que se resisten a los productos *kitsch* de la globalización comercial en nombre de valores conectados con el ejercicio de una actividad de búsqueda libre, autónoma, desinteresada.

"Es, por consiguiente, desarrollando libremente y con seriedad

el propio trabajo intelectual, de análisis riguroso de lo que nos circunda, como cada uno de nosotros puede contribuir a desenmascarar la ideología dominante y a resistir a su triunfo. Se trata de la operación de echar un 'grano de arena en el engranaje bien engrasado de las complicidades resignadas'."

Ruptura de la memoria

En lo que fue la primera mesa de trabajo de la tercera versión del SITAC, participó también la profesora e investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en el área de psicología social, María Inés García Canal, con la ponencia *La resistencia. Entre la memoria y el olvido*.

La especialista destacó que "no es posible pensar hoy la resistencia sin tener en cuenta las reflexiones de Michel Foucault, quien la analizó como una parte constitutiva de la relación de poder, en tanto relación de fuerzas en tensión constante.

"La resistencia —explicó García Canal— es un acto de intervención en sentido estricto: acto violento, intempestivo, extrínseco a la continuidad monótona de hábitos y rutinas.

"Es acto de ruptura de la memoria instituida y acto productor de nuevas visibilidades, al hacer 'visible la invisibilidad de lo visible'.

"Es, a su vez, un acto de interacción productor de nuevos

sentidos, al hacer pensable lo impensable, al ser capaz de sacar de sus goznes al tiempo, quebrando memorias, haciendo memorable los olvidos.

"La resistencia —abundó— es un recuerdo del olvido; se empeña en contraer el pasado en el presente para hacer de ese tiempo una contra-acción, un contra-hecho, un acto futuro."

García Canal detalló cómo resistencia y reacción tienden a ser confundidas. "La reacción mira el pasado convertido en eterno, en memoria absoluta; en tanto la resistencia ve en el pasado lo que ha escapado de la memoria, no reivindica un pasado eternizado, sino la fuerza del olvido en tanto signo".